

# PATRIA LIBRE

VASCOS - UNIOS  
Y HACED LIBRE A EUZKADI

Euzkadi

cuando sus hijos  
se unan para ello

Bilbao, 2 de abril de 1937

I Urtia  
Año I

14<sup>g</sup>. Zenb.  
Número 14

## Frente Nacional Pro independencia

La necesidad de la unión entre los vascos para ganar la independencia patria, no cesará hasta el momento mismo en que Euzkadi sea totalmente libre.

Por esa razón, volvemos hoy a tratar de este problema importantísimo para el futuro político de la nación vasca. Antes, «Jagi-Jagi», abrió lucha por la noble causa de la fraternidad, esforzándose en innumerables ocasiones, y siempre, para realizar labor exclusivamente nacionalista, que por ser conjunta había de ser fructífera.

Todos los patriotas recuerdan nuestras campañas en pro de la unión, necesaria para la vida vasca.

Más pongamos un velo al pasado, que no rindió el fruto apetecido, y coloquémonos hoy en la realidad sangrienta de la patria, roja de sangre joven, que da la vida con la esperanza de un mañana de resurrección gloriosa.

- 0 -

Desde el principio de la publicación de PATRIA LIBRE se emprendió por la Confederación Nacional de Mendigozales, una campaña pública, que ansiaba se plasmasse en realidad, con la creación del Frente Nacional pro independencia.

Docenas de artículos escritos en ese sentido hemos ido publicando en nuestro semanario, y siempre esperanzados con que la verdad abriese los ojos a los demás patriotas, hemos sostenido enhiesta la bandera de la unión.

Por eso, hoy, cuando vemos que un sector del nacionalismo vasco, como el de Solidaridad, sigue nuestra misma cruzada, bien digna de ser aprobada por las restantes fracciones patrióticas, abrimos gozosos nuestros corazones, que aman esa unión, con la convicción profunda de que ella será la que nos haga libres nacionalmente.

Ya no somos solos, podemos decir con verdadero orgullo. Pero no es bastante. Es preciso que todos los patriotas sientan sobre sus conciencias la responsabilidad contraitada ante la patria, que espera de nuestro común sacrificio su liberación y vida.

Solidaridad lo ha comprendido así, y porque lo ha comprendido, se ha lanzado, consciente, a llevar hasta la práctica lo que en teoría es tan bello para quien siente amor por Euzkadi.

Nos consta positivamente su esfuerzo por que todos los organismos nacionalistas se unan. Sabemos muy bien los pasos que en ese sentido han dado, y nosotros, que siempre nos hemos colocado de su lado, sabemos también los sinsabores y los disgustos que ello les ha costado.

Pero de nuevo queremos emprender la cruzada. De nuevo vamos a tentar los resortes a nuestro alcan-

ce para que la idea del Frente Nacional prospere, y desde estas columnas queremos testificar públicamente, como antes lo hemos hecho privadamente, que la Confederación Nacional de Mendigozales está conforme con la idea de Solidaridad, a la que se adhiere con toda su alma.

Ahora bien, queremos recordar que, como dice en «Lan Deua» «Antón de Ondargan», el único fin de esa unión es el de libertar a Euzkadi.

Esto, con parecer tan simple, encierra un contenido de actuación en el que podían intervenir todos los órganos nacionalistas que defienden honradamente el derecho de Euzkadi a su independencia.

Si dentro del nacionalismo vasco hemos ido creando organismos aparte, ha sido porque en nuestra peculiar concepción social o política y aun religiosa, tenemos discrepancias que nos alejan. Mas todos respiramos el mismo ambiente nacionalista que nos hace confesar conjuntamente el derecho patrio.

De ahí, pues, que no podamos pedir nuestra unión ni en nombre de lo social, ni de lo religioso, y sí de lo patriótico, que es la libertad.

Esta tesis la hemos defendido siempre, y por ello nos es grato el poder celebrar que haya otros organismos como «Lan Deua», que con la fuerza moral y material de sus miles de afiliados, pueden imponer el que el Frente Nacional se lleve a cabo.

Si, como creemos, Solidaridad de Trabajadores Vascos toma con verdadero empeño la idea de esa unión, esperamos que el éxito corone su esfuerzo y nuestra ilusión de siempre.

Más aún, Solidaridad de Trabajadores Vascos tiene poderosísimos resortes que debe usar en beneficio de su idea.

Sus afiliados sindicales son los mismos afiliados políticos de los diversos organismos patrióticos, y cada uno de ellos debe ser un verdadero galardón que haga desaparecer el frío que aún se siente en otras latitudes no muy lejanas.

Ellos deben hacer prevalecer su idea de unión para que a su conjunto las organizaciones nacionalistas realicen su pensamiento.

No lo olvide Solidaridad. En sus manos está en gran parte, por lo menos, el que el Frente Nacional tome forma real.

Por nuestra parte, ¿qué más podemos decir que lo que hasta hoy hemos dicho?

Clara es, desde hace muchos años, nuestra postura, y nadie debe dudar de nuestras intenciones.

Ya lo sabe Solidaridad, Euzkadi Mendigozale Batza se adhiere a su idea y laborará con todas sus fuerzas para que la unión vasca culmine en la independencia nacional, que por ser nacional, a todos corresponde ganar y usufructuar.

PRO INDEPENDENCIA

¡GORA EL FRENTE NACIONAL!

### Nuestro número extraordinario

El número extraordinario que apareció el pasado domingo, día de Resurrección, conmemorando la gesta heroica de los patriotas ir-leses frente a la opresión inglesa, sabemos ha sido muy bien recibido y comentado por los patriotas vascos.

— sirve de aliento en nosotros, dispuestos siempre a laborar por la mayor difusión de la doctrina nacionalista, y de los ejemplos tan necesarios a ser seguidos por nosotros, vascos.

J. PE

A E

ARCHIVOS  
ESTATALES

Para ganar la independencia patria es necesario ser digno de ella.

# ¿Independencia? Sí, pero para todos

Leíamos hace pocos días en un diario español un comentario de tonos patrióticos que por su sinceridad nos llamó la atención.

Decíase en él que todos los esfuerzos realizados por los ejércitos de la Monarquía para someter al pueblo marroquí y con él a su desacabado cabecilla Ad-el-Krim, habían dado como resultado el que esos moros fuesen traídos a la Península para combatir a los leales a la causa de la República, es decir, para combatir precisamente contra el pueblo español.

El pueblo español a las órdenes de esos generales traidores, se había visto obligado, contra su voluntad, a una lucha de conquista, en la que se derramó también mucha sangre de vascos nacionalistas. Esta aportación del patriotismo vasco pasó indiferente para ese pueblo que no comprendía la honda tragedia que vivíamos. Plumas nacionalistas que entonces intensificaban su propaganda en pro de nuestro derecho y del de todos los pueblos oprimidos, se manifestaban con toda crudeza, condenando, no sólo nuestra intervención, que podía ser gracias a la caprichosa ley de 1839 abolidora de nuestros fueros, sino contra el crimen monstruoso que se cometía con aquel pueblo, no por humilde menos digno de conservar su soberanía.

Y ahora, ese mismo pueblo pasa por la amarga experiencia de ver que esos mismos marroquíes son traídos por esos mismos generales para someterle a la más despótica de las tiranías.

Mas no para ahí la experiencia a que se ve sometido ese pueblo que siempre negó nuestros derechos. El fascismo internacional, representado por Italia y Alemania, para el cual el derecho escrito es papel mojado, y todas las violencias son lícitas con tal de que faciliten la consecución de su fin, se ha lanzado (todos los signos lo denuncian) a la conquista de España, contando para ello con la aquiescencia del general Franco. Multitud de soldados de ambos países, perfectamente equipados con material moderno y mandados por jefes y oficiales de la misma nacionalidad, combaten desde hace meses en los frentes españoles.

Ante esta ofensa, el pueblo ha reaccionado. Se ha sentido herido en lo íntimo de su corazón patriota. Y la Prensa, reflejo casi siempre de las emociones populares, se ha lanzado a una campaña de deshonra para esos señores que así ultrajan y venden a España. Ya no son traidores sólo porque se han rebelado contra un Gobierno legítimo, sino también porque no han vacilado en traer moros y alemanes e italianos.

«Traición, dice una escritora, que sitúa el problema de la guerra en un plano absolutamente nuevo: el de la independencia.»

Corre, pues, el peligro, en estos momentos, el pueblo español, no de caer bajo el fascismo del traidor Franco, sino de tener que aportar su esfuerzo futuro para el engrandecimiento de Estados extranjeros. De ver modificadas sus leyes, sus costumbres, sin libertad de pensar ni de opinar por cuenta propia. Y tiene mucha razón al situar el problema, en los momentos actuales, en un terreno de independencia.

Pero aquí está, también, nuestro problema; intangible, limpio.

Desde que Arana y Goiri, adentrándose en nuestra historia, nos dio a conocer nuestra patria y nos enseñó a amarla y a luchar por su libertad contra aquellos que nos la usurparon, la palabra «independencia» quedó grabada en el corazón de todos los vascos.

Nosotros también, en los tiempos de régimen propio, supimos luchar contra el invasor, y en la memoria de todos están las batallas que Sa-

bino inmortalizó en su libro: «Gordexola Munguia, Padura». Después la falacia de un general español, durante aquella famosa Carlisada que tanto parecido tiene con la actual guerra obligó a los batallones vascos en armas a reintegrarse a sus hogares en la creencia de que sus fueros serían respetados. Desde aquel momento nosotros quedábamos atados al carro español, como simples provincias, nuestras características se fueron diluyendo al influjo de la cultura y de las leyes extrañas, y la sangre de nuestra juventud fue a derramarse en aquellas áridas tierras de Africa, para someter a un pueblo también libre; el mismo que ahora, según tardamente reconoce un diario español, combate contra ellos al servicio de los traidores fascistas. Y es que la Historia ofrece estas amargas lecciones a los pueblos que desconocen el derecho que asiste a todos, lo mismo débiles que fuertes, blancos como negros, a gozar de su libertad originaria.

Eso es lo que reclamábamos entonces. Eso es lo que reclamamos ahora: **Independencia**. Jamás nuestro pueblo se lanzó a una guerra de conquista. Jamás nuestra raza, de un individualismo acusado, enamorado por atavismo propio, de la democracia, de la justicia, de la libertad, se dejó influenciar por las ideas absolutistas. Sus órganos de gobierno por los que se rigió a través de siglos, son un magnífico exponente del respeto a la conciencia individual, de la absoluta penetración de sus poderes con el pueblo, ya que éstos emanaban del mismo. Por eso, jamás transigimos con ninguna clase de tiranía y mucho menos podíamos resignarnos tranquilamente a la esclavitud que nos imponía España.

La lucha por la independencia comenzó desde el momento que tuvimos conciencia de nuestro ser. Y el primer hombre, el hombre genial que hoy llamamos Maestro, fué la víctima de los Gobiernos españoles. Vejado, perseguido, encarcelado repetidas veces, perdió su salud y su hacienda y acabó muriendo cuando ya la semilla de su doctrina prendía en los corazones de gran parte del pueblo.

El movimiento de resurrección se acentuaba por momentos. Miles de artículos aparecían en la Prensa. Las conferencias culturales y los mítines se prodigaban. En el extranjero se dio a conocer nuestro problema, y todo el que quiso supo que «Euzkadi es la patria de los vascos».

Y por esta causa también, al compás, se puede decir, del resurgir de este pueblo milenar, las cárceles se vieron y se han visto llenas de patriotas y en más de una ocasión el asesinato ha hecho su aparición cebándose en nuestra juventud. Así hasta nuestros días.

La cerrada obstinación de los Gobiernos españoles, empeñados en hacernos pasar por hijos de la raza latina, por ciudadanos de un pueblo que no era, que no podía ser el nuestro nos vió en continua lucha. Y el pueblo también, contagiado por esa morbosa tendencia a la absorción, que caracterizaba la política de las monarquías y cuyos gérmenes han engendrado el fascismo, contagiado también por una patriotía absurda que se basa en la fuerza y no reconoce el derecho de los débiles, se hizo el sordo ante nuestras demandas.

Hoy, la Historia, pródiga en enseñanzas, nos ofrece este doloroso drama que ensangrienta a la Península.

Los fascismos italiano y alemán invaden con sus tropas y con sus máquinas de guerra las tierras de Castilla y Andalucía, y el grito de independencia ha sonado.

# ¡Yo he visto llorar a una madre!

La guerra, provocadora de todos los males imaginables, secuela de destrucción y de barbarie, se filtra taimada en lo íntimo del hogar vasco y destruye la paz y la alegría. Alegría matizada de sombras que de vez en cuando hacen recordar otros tiempos en que todos los vascos éramos libres y señores.

Ella destruye nuestra economía, nuestros hogares, remueve las entrañas de la tierra y nos habla de la bestia feroz que, encarnando una política, galopa desenfrenada en busba de víctimas...

Ella impone la separación de los padres con los hijos que van a luchar. Para una madre esta separación es causa siempre de un profundo dolor. Para una madre vasca y nacionalista éste es tan grande que no se puede medir.

Acuden a su mente los mil sacrificios que ha realizado por su hijo para hacerle un hombre útil a la sociedad: la alegría de quererle, de mirarle de tenerle siempre junto a sí. Si alguna vez ha de separarse de ella ha de ser para ser dichoso en la constitución de otro hogar o para alguna empresa en la cual su porvenir requiera una forzada ausencia, o su patria le llame para servirle contra el esclavizador, en defensa de su independencia. Sólo así su pena no será tan grande.

Recíprocamente, al hijo le ocurre otro tanto, pues las alegrías y los dolores se reparten en el hogar obedeciendo a un código establecido por el cariño filial.

¿Pero para ir a la guerra sin la emoción de la independencia patria?

Hermanos vascos divididos y enfrentados para ventilar un problema de gobierno extraño que seguirá detentando nuestro derecho con más o menos dismulo y sin darse cuenta el vasco que además de una razón de orden humano pesa sobre él otra alta misión patriótica como es la de sacudirse del yugo que a su pueblo impone otro.

Esa misión cuya obligación abarca a todos los vascos nacionalistas, no es precisamente la de lanzarse a luchar a favor de unos Estados poderosos, defensores de una política absorbente y autoritaria con la que nos oprime contra todo derecho y justicia.

Ese joven vasco que así se separa de su madre, tiene que llevar un caos metido en la cabeza. Porque él sabe que la esencia de toda su trayectoria de vasco nacionalista se reduce en volver a Euzkadi el estado jurídico anterior a la nefasta ley del 39.

Tiene que luchar en contra o en favor del fascismo y al servicio de España. Y él debiera luchar en contra del fascismo, pero al servicio de Euzkadi.

Emanciparse él, como hombre, y emancipar a su pueblo como colectividad.

Aplastar al fascismo y romper con empuje vigoroso... Ser el artífice del futuro resurgir de todos nuestros valores y sellarlo, si preciso fuera, con su preciosa sangre.

Este es el drama del joven que, viéndose a sí mismo, sabiendo su verdadera misión, tiene que separarse de su madre, no con la alegría y el encendido fervor que lo haría en esas circunstancias, sino con la convicción íntima de que algo muy hondo que compete a él queda relegado a segundo término.

Ve a su madre llorosa, temblando ante el temor de perderle para siempre. Veinte, veintidós años sin separarse de él, viéndole crecer, orgulloso del ideal que abrazó su hijo, para luego...

—¿A dónde vas, hijo? ¿Volverás pronto?, le pregunta ansiosa, impregnados los ojos de amor profundo, ese amor que sólo saben sentir las madres. ¡Cuántas cosas no remueve ese ¿a dónde vas, hijo?!

Y el muchacho, no sabiendo responderle, la abraza silencioso.

Pero algo lleva dentro, muy dentro, que la hace exclamar poco después, con los dientes apretados:

—Llevo, madre, el drama de mi Euzkadi metido en el corazón.

Y esa madre, que lee en lo íntimo de su hijo, comprende lo que con aquello le quiere decir. Y llora amargamente. Llora como madre a la que se le va el hijo, y llora como mujer patriota que ve a su pueblo postrado y humillado.

— 0 —

¡Yo he visto llorar a una madre! Acurrucada en su asiento del autobús, completamente vencida, indiferente a la curiosidad compasiva que despertaba en los viajeros. De vez en cuando lleva el pañuelo a sus enrojecidos ojos para enjugar las lágrimas que, como perlas, se asomaban y caían por su blanco rostro. Un sordo gemido que a ratos exhalaba su pecho hacia extenuarse.

—Es la guerra, comentaban dos mujeres. Acaben de matarle un hijo en el frente y ahora viene de verle por última vez. ¡Pobre!

Una víctima más de la guerra que llevaba el luto en su corazón. La bestia saciaba su apetito. Un vacío quedaba en un hogar de la patria que ya nadie llenaría.

Pienso que como esta madre, otras muchas lloraron la pérdida de sus hijos, y en que otros muchos hogares se querían vacíos.

Y entre lágrimas y sangre vi envuelta a mi Euzkadi, la madre común de todos...

¿Te acuerdas, joven vasco, de aquellos felices tiempos de nuestra historia, en que la vida de esta raza discurría en régimen de libertad y gobierno propio?

«Medita unos instantes sobre los males que han caído sobre ti desde que aquello dejó de ser. Medítala...»

Y sobre todo rompe tu apatía; ve clara la verdad. Euzkadi es tu patria, ella gim... que nos divide y enfrenta hace llorar a las madres vascas.

¡Lloran porque sus hijos mueren, y mueren por causa extraña!

BATZALDU.

# Nuestro nacionalismo, que es eminentemente universalista, exige la independencia de todos los pueblos del mundo.

¿Será llegado el momento de hacer justicia a Euzkadi, la patria de los vascos, que desde hace muchos años viene reclamando su independencia? ¿Se darán cuenta los españoles de que aquí estamos nosotros

pugnando por sacudirnos de lo mismo que a ellos quieren imponer Italia y Alemania? El mismo derecho nos asiste y la espada de la justicia está próxima a emitir su fallo. BATZALDU.

**O se implanta una política progresiva de salarios o se impone una política restrictiva de precios. ¡Lo está pidiendo el hambre que sufre el pueblo!**

## EL CASERIO Y LOS COMUNISTAS VASCOS

El partido comunista de Euzkadi, por medio de su portavoz el semanario «Erri», pretende contestarnos con un fondo a un comentario que ya hace algún tiempo escribimos sobre el mismo tema que encabeza este de hoy.

Nuestro comentario de marras pretendía esquivar un golpe que se nos venía encima

en una insidia. El partido comunista, unas veces en «Euzkadi Roja» y otras en «Erri»,

había encontrado un parecido entre un cierre nuestro que decía: «gure baserrietan ezta Komunismorik inoz sartuko», y las balandronadas que jactanciosos jefes del fascismo, Hitler y Mussolini, aseguran refiriéndose al Estado español.

Y fué entonces, sólo entonces, cuando hubo peligro que la insidia tomara cuerpo, cuando nos decidimos a hablar claro, con un timbre que la sinceridad y la posesión de la verdad comunicaba a nuestro escrito.

Nosotros, decíamos en aquel comentario, podemos responder a «Erri», que si Mussolini e Hitler afirman que el comunismo no ha de entrar en el Estado español, en Euzkadi, lo confiesa el mismísimo «Erri» en su suelto cuando dice que el comunismo no ha de entrar en los baserris de Euzkadi, porque, por ahora, desiste de aplicar y desarrollar en Euzkadi la teoría marxista. Según la teoría marxista, todos los medios de producción—y la tierra es uno de ellos—deben ser propiedad del Estado, y, sin embargo, los comunistas vascos, que se dicen intérpretes del marxismo en Euzkadi, proclaman que en la presente etapa del movimiento revolucionario que se desarrolla en Euzkadi hacen suya la consigna «la tierra para quien la trabaja». Luego, no para el Estado.

El marxismo no admite la propiedad de la tierra y, sin embargo, sus portavoces de Euzkadi dicen que luchan porque a nuestros baserritaras se les entregue en propiedad las tierras y caseríos que cultivan. No son Mussolini e Hitler los que dicen que en el aérea de Euzkadi no ha de entrar el comunismo. Son los mismos comunistas, los de «Erri», rara coincidencia, quienes aparecen conformes con el criterio de Hitler y Mussolini.

Y en la defensa de la propiedad privada de los campesinos, el Partido Comunista de Euzkadi sigue sumisamente la directriz que le ha impuesto el Partido Comunista Español. El Comité Central del Partido Comunista de España, en un llamamiento que dirigiera a todos los pueblos de España y a cuantos aman la Paz, el Progreso y la Libertad, decía: «pero declara también que este proceso debe realizarse por medio

de la persuasión y la atracción de los campesinos y que se opondrá por todos los medios que estén a su alcance a cuantas medidas tiendan a despojar al pequeño agricultor de lo que es suyo, bajo pretexto de una cooperación o colectivización impuesta por la fuerza. Las experiencias de todas las guerras, de todas las revoluciones, demuestran que cuando se sigue una política de atropello de los intereses de los campesinos, éstos se abstienen de colaborar con el proletariado industrial y con los Poderes constituidos...» De donde se deduce, que la demora e

implantación del comunismo nace del medio a crearse nuevas dificultades.

Por ahorrarlas relegan para un futuro más o menos próximo la implantación totalitaria de su programa.

Frente a este cambio de doctrina, flujo y reflujo de indecisiones, podríamos repetir la frase aquella de Bossuet: «Pues cambias, no eres la verdad».

Al semanario comunista «Erri» la lectura de las líneas que preceden le han sugerido una solución mucho más pobre que la ignorancia y estupidez de los escritores burgueses. Afirma «Erri» que la posición de los comunistas no ha de ser igual allá donde las condiciones son distintas, lo que equivale a condicionar la verdad, no a su valor intrínseco y uni-

versal, sino al relativismo del ambiente. La verdad, para nosotros, es una, universal y transcendente. La misma en Rusia que en Euzkadi. En la Euzkadi de hoy y en la Euzkadi de mañana. La verdad que no resista el contacto con la realidad, es una mentira con apariencias de verdad. Y quienes rendimos culto a la verdad desnuda, despreciamos cordialmente a la mentira enmascarada con los atavíos de la verdad.

Para terminar queremos recoger una nota que apostilla el fondo que comentamos. Dice «Erri» que «hablar de Estado marxista, de Estado comunista como lo hacen los nacionalistas mendigoales, es hablar de agua seca, de blancura negra». Puestos a hacer fracesitas, les diremos que queríamos decir: «Paraiso marxista y Paraiso comunista...»  
¿Entendido?



J. DE

Mientras los hombres gimen bajo el yugo capitalista y los pueblos van alados al carro imperialista, la justicia no descansará sobre nada esta noche.

Plumas obreras

Nuestro nacionalismo

Labor constructiva y firme es la que toca hacer a quienes vamos en pos del ideal de una patria.

Tenemos derecho a la libertad nacional. Esto es indiscutible.

Un pueblo, una colectividad étnica, como nuestra Euzkadi, tiene igual derecho que cualquiera otra a gozar y disfrutar de sus destinos sin imposiciones ni mediatizaciones de ningún género.

Este es el derecho que proclamamos para nuestra patria. Y este derecho ha de encarnarse en la independencia.

No es sólo esto lo que aducimos para sostener nuestra posición separatista.

Además de esta razón jurídica o de Derecho, nos asiste otra de carácter histórico.

Euzkadi es nación que tiene derecho a ser libre, y Euzkadi, en el transcurso de los siglos pasados, fué libre; es decir, disfrutó prácticamente de esa facultad inherente a la cualidad natural de la nacionalidad.

Heredó de la Naturaleza, y usufructuó esa herencia desde siglos remotos, hasta que una ley extraña y, por tanto, nula, forjada en la mentira, en el engaño y la falacia, nos arrebató lo que sólo a nosotros correspondía.

En la historia de nuestra patria, se halla escrita con sangre una página que es todo un drama nacional.

Los usos, costumbres y leyes nacidas de la personalidad racial que superaron distancias con barreras infranqueables a los vascos de todo el mundo, cayeron bajo el golpe mortal del conquistador.

La idiosincrasia personal engendradora de concepciones políticas, sociales y religiosas, murió, por lo menos con muerte aparente, para dejar paso franco a otras concepciones ajenas y opuestas.

El corazón dolorido del vasco, y más que ninguno, del vasco obrero, siente compungido los latidos de un pasado lleno de gloria y felicidad.

Queremos en nuestro deseo patriótico asomarnos al balcón de la verdad patria, para contemplar el panorama risueño de un pasado evocador de glorias que queremos recordar y vivir hoy.

Históricamente fuimos libres, y en el uso de esa libertad innata y consubstancial a la nación vasca, fueron creando nuestros padres instituciones que hoy son ejemplos de libertad y de justicia.

Libertad social engendradora y sostenida en una amplia libertad económica, baluarte seguro de toda vida digna y humana.

Justicia, que era amada y practicada por el vasco, con la devoción íntima de quien ve en el hombre, al ser más digno de la creación.

Hoy, al recordar esto, y al querer volver a ser lo que antes fueron nuestros padres, ansiamos seguirles con toda fidelidad.

Queremos ser libres!, he ahí la razón que hoy aduce el vasco para exigir la independencia nacional.

Razón jurídica, razón histórica y razón de voluntad, son las que nos asisten para querer ver a Euzkadi libre.

Pero como en nuestro anterior número decíamos, esa voluntad nuestra, con la que recordamos las razones que nos asisten, debe tender a un fin de vida, de actuación, que es lo que al obrero vasco interesa íntimamente.

Para qué la libertad? Para qué la independencia? por qué para sostener una vida indigna de mantenimientos del capitalismo antihumano y antivasco?

No!, libertad pedimos, libertad pedimos, mas, para con su uso, liberar al hombre vasco, que desde

nace mas de un siglo gime bajo la doble esclavitud colectiva e individual.

Quizás nuestra pluma no acierte a dibujar con trazos vigorosos y fieles el ansia de reivindicación que nuestros compañeros piden, pero nuestra voluntad firme, es la de poner la independencia de Euzkadi al servicio de la justicia social, que es tanto como ponerla al servicio de la verdad y de la libertad.

Es indudable que en el acervo de las ideas y en el conglomerado de las colectividades que tienden a regir los destinos de la Euzkadi esclava o libre, tenemos nosotros, obreros nacionalistas, un papel muy importante que desmenujar, y cuya omisión sería imperdonable en el transcurso de los años.

La primera cosa que exigimos es libertad. Ahora bien, ¿qué entendemos nosotros por libertad? porque

en verdad que esa palabra, desgastada ya, se oye a nuestro lado con alarmante y abusiva frecuencia.

Vamos a decir lo que nosotros entendemos por esa virtud.

En primer lugar, y no es la segunda vez que esto se dice en estas columnas, los hombres son esencialmente iguales. Y de esa igualdad esencial se derivan unos mismos derechos y obligaciones entre los hombres todos.

Pero esos derechos no pueden ser nominales como ocurre muchas veces.

Son valores efectivos que tienen un tipo de cotización cuyo precio es, ni más ni menos, que la vida digna y humana de cada uno de nosotros, hombres.

Esto no ha sido conocido, ni mucho menos reconocido por nación alguna, aparte de la vasca—¡grande honra de los vascos!—, y así vemos que en los pueblos más viejos de la historia han practicado la dictadura de una clase de hombres sobre otros, dividiéndose en mandado y atentando directamente contra la naturaleza misma.

La Roma culta que ha creado ins-

tituciones sociales, aun hoy son espejo donde se miran muchos pueblos y multitud de hombres, se sustentó en la división de sus ciudadanos en libres y esclavos, en señores y peleyos.

Señores que se abrogan todo derecho en detrimento de quienes les debían pleitesía y hasta la propia vida. El honor podía ser inclinado por el señor libre y potentado, dueño de todo lo que el esclavo pudiera ofrecerle.

La sociedad romana, como la bizantina, y toda otra, con sólo, admitió y legalizó esas diferencias de clase que abocaban fatalmente en el sostenimiento de una vida antihumana y antinatural.

Vive así el pueblo romano hasta hoy. Hijo de Dios, y trae con sus doctrinas bienhechoras, emanadas de la Naturaleza hija del mismo Dios, la Verdad y la Vida y con ellas coronan al hombre en su verdadero pedestal. Se encara frente al señor, para escupirle a la cara y denunciarle a quien que con el pecado comete, y a éste le muestra el camino, y le enseña la Verdad.

¡Sois hermanos!, le dice, y en nombre de esa fraternidad, yo os otorgué unos mismos derechos y unas mismas obligaciones.

Perdónese con esa palabra al rico avariento, y condena a los escribas y a los fariseos, y porque como hoy hay muchos fariseos que juegan con su religión, expulsó del templo a sus mercaderes y los persigue a las ligazas.

El ha muerto. El se ha ido de entre los hombres, después de haber predicado la Verdad y de haber traído la nueva vida. El ha confirmado la igualdad de derechos entre los hombres y ha condenado la esclavitud, aboliéndola de su Credo.

¡El Cristianismo es la mejor salvaguarda de nuestros derechos!

Mas su voz que clama es ahogada por aquellos a quienes conviene marchar siempre sobre los sufrimientos y la miseria del pueblo.

Han pasado veinte siglos; ya no es la civilización romana la que da vida y sostiene esa división, y esa explotación humana.

Es el Capitalismo, es el desenfreno del rico, es la Banca y el culto industrialismo, los que sostienen—así convienen a sus intereses bastardos—esa división antihumana y antinatural.

¡El Capitalismo atenta contra nuestra dignidad!

— 0 —  
Posemos nuestros ojos en otro lado y vayamos mirando la realidad que la vida misma nos va denunciando.

Salta frente al Capitalismo, que es negación de todo derecho humano, el comunismo con su dictadura del proletariado. Examinemos también friamente su contenido.

Ya lo hemos dicho más arriba. El Capitalismo es negación de derechos, y casualmente es en ese derecho donde descansa todo su gran poder.

La anulación del hombre y, sobre todo, del obrero, es el pedestal sobre el que levanta el Capitalismo su poder hoy tambaleante pero todavía bastante fuerte.

Y frente a él, como hemos dicho, se alza el Comunismo.

¿Cuál es la postura del Comunismo frente a la libertad individual, basada en la igualdad natural de los hombres?

Dejemos esto para un próximo artículo, pero no sin repetir una vez más que el cristianismo sostiene la libertad humana y la igualdad esencial entre los hombres, entre «Todos» los hombres, en tanto que el Capitalismo se sostiene en la dictadura económica del Capital, y el Comunismo en la dictadura del proletariado.

Nuestra postura será consecuencia de nuestra ideología y de nuestra idiosincrasia.

Nada más por hoy. Baste con decir que somos incompatibles con el Capitalismo, por las razones que someramente hemos apuntado.

R. de MUNTZARATZ

AMETS...

Amets egin det.  
Amets gozoa, berenetan. Batez ere ametsaren bigarren zatia. Esnaterakoan guzia gezurra zala ikus det.

Ene amezmen lokorrak zoriona izan du, nere esku ameskorra izan du.

Egia, ametsaren lenengo zatia, zomitarrezkoa. Gero, ametsaren bigarren aldia, zorionezkoa.

Noiz izango ote egia bigarren aldian orit?

Amets egin det... — 0 —

Ene aberriaren zorioneko eguzkia, zoritxarreko odeli beltzak estaltzen zuten.

Aberriaren seme itxuak bere gudaketa ta asarreakin beste laterri menperatzale baten aspian jarri zuten. Anai arteko guda zital bat izan zan atsekabe-egille. Askaturik bizi zan ene aberria, Aberri gaxoa! bere semeak galdu zuten. Eizuten ordea aski izan gudaketa zital batekin. Erori ziran ainbesteren odola oraindik gure lurrean ondo legortu gabe beste gudandi zital bat asi zuten, berriz ere anai artean, berea etzan arazo batengatik, bere aberriari ezer ere atzegokion arazo batengatik. Berriz ere euzko odola ixuri zan.

Ta bigarren gudaketan ixuri zan odola oraindik berriz ondo legortu gabe iru aberriaren gudaketa batean sartu ziran. Gero, garreni gogorrena, guzietan zitalena. Orduan ere berea etzan arazo batengatik, etorkizunak ortara bidali zitun nere aberriaren semeak, nere anaiak, ni ere bai.

Zenbat eta zenbat odol ez ote zan ixuri, aberriarena etzan arazo orrenegatik!

Aberriaren zorioneko eguzki dizdiratzalea gero ta eztagiagoa zegoen... Odeli beltzak gero ta beltzago... Guziaz galduta ote?

Egun zoragarriko batean, mutil talde batek lotan zeukazkiten sentisua esnatu zituzten. Nola deitzen zioten?... A! Bail Mendigoizale izena zuten.

Bere esagutu ez dan indar aundi batez, alde guzietara bere aots gozoa bidaltzen asi ziran. Arana Gorrir Sabir izera zuan abertzale jator baten erakuspenak jarraiturik, irakastea alde guzietara zabaltzen asi ziran. Euzkotar guziaz esaten zioten, bere guda etzala beste aberri bateko arazoak aldezteko edo aurka egiteko, ez, berak egin nai zuten guda ia iliki zegoen aberria askatzeko zala esaten zioten guziaz.

Abertzale lotien hiruak irekitzen asi ziran, pixkanaka-pixkanaka bere gorpuzak bestelako ibiltze bat egiten asi ziran.

Zorioneko egun batean guziaz bai egun, ordura arte izan zituzten asarreak eztabaida guziaz alde batera utzirik askatasun arazo utzagatik guda egiten asi ziran. Askatasun sartzak abertzale baso, zelai, mendi, alde guziaz bete zituan. Askatasun itz utsa alde guzietan ez zuten zan ta bere izenean guda egiten asi ziran.

Ordura arte lotan zeuden sentisua esnatu ziran, aberriaren izen gozoak abertzale guzien belarriak bete zituan guziaz jakit ziran ta askatasuneruntz guziaz zuten.

Zorioneko eguzki estaltzen zuten odeli beltzak irekitzen asi ziran... Bere arazo ta bigunak alde guziaz betetzen zituan... Aberriko zelai orlegiak orlegi orlegiagora estaltzen asi ziran... Dabon eder batean lez...

Ataak aoi irekitzen asi ziran, eguzki zoriontsuaren agekara agurtu narrik... Esmetxeetako atea ireki ziran ta bere barrun zeuden abertzaleak kaleratu ziran... Mota guzietako kateak autzi ziran... Zorioneko eguzkia agertu zan... — 0 —

Onekin esnatu naiz. Gudaldi ori nola bikatu zan, abertzaleak bere naia bete ote zuten? Eztakit, ta ez ditajolik gañera... Gauza batekin aski izan det, abertzale aiek begiak irekiaz bere-berea zan arazoagatik guda asteakin naikoa dut.

Bereak etziran arazo guziaz utsi zituzten, ta orain askatasun arazoak bakarrik bere indar guziaz artzen zitun.

Esnatu naiz ta zorionez beterik gañera. Egiaren begiak ireki dituztenean ikusi det lotan jarri nintzenean bezela anaiak bere artean gudan dandela ikusi det.

Nere ametsaren lenengo aldia egia zala argi asko ikusi det. Noiz izango ote egia bigarren zatia? Amets egin det... — 0 —

ITXASONDO

Ez da ezer euzkera jakitea abertzale izan gabe. Guziaz abertzaletasuna da, euzkera jakin gabe ere.

# Divagaciones

La revolución no cambia a los hombres.  
Los descubre.

Los apetitos guardados en los pliegues de un corazón mezquino y las ansias escondidas en un alma ansiosa, van saliendo a flor de piel, a medida que el hambre se halla más rodeado de circunstancias tentadoras.

Los hombres se conocen en las circunstancias», dice la voz popular, y en verdad que ninguna circunstancia tan propicia como la de la convulsión social—eso es revolución—, para constatar la certeza de adagio.

Por ejemplo, había antes muchos que se enfadaban porque al caminar cansado, camino del trabajo, eran salpicados por el barrillo levantado por el Chrysler del capitán lista, y hoy, sin embargo, en tiempo de plena revolución son ellos los que salpican y embadurnan al capitalista y a cualquier otro mortal ciudadano.

Lo ocurrido sencillamente que la revolución, sin cambiar el alma burguesa de aquel trabajador, la ha desenterrado.

Otros—por ejemplo también—, se han pasado la vida protestando de que el alto capitalismo engendrara una clase social—la llamaba parasita—que se pasaba el día en el club y la noche en el cabaret.

Y a que oír sus mifines relámpagos lanzados a la ayuda de un «chiquito» de negro peléon.

«Esos que explotan nuestro esfuerzo y trabajo robándonos lo que es nuestro; sí, nuestro—esto lo repetían con insistencia—, son luego los que lo gastan en borrachera de champán y juerga de mujeres.»

Y ahí le vemos todos los días a la hora del café—lo es todo el día, aunque el negro ingrediente no exista—sentado en la misma butaca o recostado contra el mismo sofá que antaño ocupaba el capitalista A. o el banquero B.

Y ya no habla como antes, «chiquito en ristre», sino que pulido con el barniz que los periódicos le dan, discute de estrategia y de labor de retaguardia.

A este pobre—de espíritu—le ha ocurrido lo que al del automóvil de marras.

Todavía existe otro nuevo «descubiertos». Se trata de que antes ponía la voz en grito, cuando su cara costilla le traía los chismes callejeros, y con ellos la noticia de que la señora de D. A. había comprado un «cola de merluza» no de las que se «pescaban» en Somera—sino de las de «vivas» y coleando—o cuando le ponían en conocimiento de que la criada de X. había adquirido la mejor fruta de la plaza. Era de ver su cara indignada.

«El condenado siempre a la necesidad y al plato único, mientras que quienes chupan su sangre se regalan con los más ricos y sabrosos manjares!»

Pero aquellos tiempos eran otros tiempos, y trajeron estos de revolución.

Y aquel que en su cuerno proletario guardaba un alma burguesa, ha alcanzado por méritos que nadie puede discutir, el grado de capitán o comandante, y de amellas miserables 8,57 que apenas llegaban para adquirir lo imprescindible y no morirse de hambre, ha pasado a ganar la bonita cantidad de 20 pesetas con 80 céntimos diarias, y va su media costilla, ufana y llena de sano y «contagioso» optimismo, se dirige a la plaza, al mercado o a la aldea, con una bolsa más amplia y señorial que la de antaño, dispuesta a llevarse lo mejor, «a cualquier precio», como otro día lo hacían la criada de X. o la señora de D. A., burgueses cien por cien.

Estos tipos, ejemplos vivos donde pueden estudiar todo un tratado de psicología los aficionados a saber de las flaquezas de los hombres, son la confirmación más rotunda de lo que al principio hemos dicho.

La revolución ha traído formas nuevas y ha impuesto palabras que son de su «cargoto».

Antes a nadie se le ocurría decir: «He localizado a Fulano, o ando localizando a Zutano.» Pero hoy

todo eso es corriente. Tan corriente como hablar de racionamiento, de control, de responsabilidad o de disciplina.

Y claro, a fuerza de ser oídas esas palabras, van perdiendo su valor intrínseco, y poco a poco se transforman de valor—de sentido.

El pueblo habla de esas cosas, como de algo que «hay que decir para no desentonar».

Nosotros vamos a hablar un poco de lo que entendemos por disciplina y por responsabilidad.

Es lo cierto que esta revolución ha trasplantado a muchos lugares de su habitual centro, para asustarlos en otros que no son de su costumbre.

Por eso, y para recordar algo de lo que antes hemos defendido, volvemos sobre el tema que siempre es de actualidad.

En el aire de Bizkava ha sonado el nombre de disciplina, con más asiduidad que la más conocida de las baladas vascas.

A su amparo se han cometido los actos más incomprensibles, se ha anulado el valor más fuerte y humano del hombre.

Para muchos, disciplina es obediencia ciega, esto es, cumplimiento de un mandato sin derecho a discutir y meditar de la bondad o maldad de él.

Otras muchas veces disciplina ha sido sinónimo de castigo ante la repulsa de una orden, que pugnaba con nuestra conciencia de hombres o de idealistas.

Y para sostener esa postura por quienes la defendían se decía que la obediencia a cualquier orden era tanto como atentar contra la superioridad, siempre poseedora de la verdad, al que se oponía a traicionar su conciencia se le llamaba indisciplinado.

No estamos nosotros conformes con esa mentalidad.

Disciplina es para nosotros no obediencia externa, ni mucho menos temor al castigo, sino consecución e identidad entre la inteligencia que forma y admisión de la voluntad que está pronta a ejecutarla.

Es, pues, una virtud de orden moral más que material.

La inteligencia es la que primeramente forma la idea, discerniendo su bondad o su maldad, y luego la voluntad se esfuerza por practicarla y la práctica.

De esa armonía, nace la disciplina.

Cuando la pasión ciega la inteligencia, o el falso amor propio ha-

ce que la armonía entre ella y la voluntad que ordena, se rompe, entonces la disciplina desaparece para dar paso a la indisciplina, lo que es mayor desgracia en el hombre, la coloca en situación de esclavo de sí mismo.

La diferencia, pues, entre nuestro concepto de disciplina y la que otros tienen es bien patente.

En nosotros disciplina es tanto como libertad; en ellos sometimiento, y, por tanto, esclavitud.

Lo que para nosotros es libertad, sinónimo de indisciplina, para otros es libertad, y esa libertad es falsa y en último caso, se la llama libertina.

El hombre se eleva tanto más cuanto más intimamente siente sobre su conciencia el deber de cumplir sus dictados cuando éstos sean hechos.

Viene luego como consecuencia de la formación de la conciencia, el acto de exigir el cumplimiento del deber y, según éste se haga o no, nace en cada uno de nosotros una responsabilidad que para ser efectiva y consciente, debe ser individual.

Pero de esto divagaremos en un próximo número, al mismo tiempo que presentaremos diamante a que hoy hemos escrito a modo de tema.

IBAR-ETXE

## LAS HERIDAS DE EUZKADI

Maldita la guerra.

En las carnes de Euzkadi hizo presa la guerra y la injusticia con alas de plomo, nido en cada herida. ¡Son tantas las de Euzkadi!

Es herida profunda en la vida social de Euzkadi, el nomadismo de familias expulsadas y aventadas con el bieldo de la persecución.

Ellas que amaban su caserío, como los bardales el monte y las estrellas su luz, vieronse divorciadas por imperio de la fuerza del calor de su hogar. Una guadaña, retorcida de odio, expulsándolas, rompió la amarra que les unía al caserío para lanzarlas al mar sin horizontes del destierro.

Por los caminos de Euzkadi han arrastrado las familias nómadas su Cruz, sin otro Cirineo que el dolor rumiado en su corazón. Cruz larga la suya que, en el polvo de los caminos euzkadianos dejó escrita la estela de un poema que glorifica el agur del gipuzkoarra a su tierra.

Es herida profunda en la vida social de Euzkadi, la carne bañada en propia sangre que yace en los frentes de batalla.

La de un arrantzale. La de un baserritar. La de un langille... Aquellos brazos yertos, que retienen en sus manos crispadas el fusil, murieron para el remo, para la azada o el martillo. ¡Armas de la Paz!

El proletario vasco nada tiene que agradecer a otros sectores sociales que le abandonaron en esta hora de prueba. Y le abandonaron por envidia y por despecho. Esperaban ver en la improvisación del proletariado la desorientación, el desprestigio y la muerte de la clase obrera en Euzkadi.

Cada casa destruida es el altar de una tragedia. Y el ara bañada en sangre de nuestros padres. De nuestras mujeres. De nuestros hijos.

Sucumbieron al golpe ciego de la metralla sin que Europa, que siempre enarbó los postulados humanitarios, haya exhalado un ¡ay! de lástima. Tuvo Bélgica en su desgracia nacional voces de aliento, ayuda decidida y un portavoz de sus dolores en la Europa de 1914. Polonia, Irlanda y Ucrania tuvieron en su pasión nacional los ojos de Europa entera clavados en su cruz. Sólo Euzkadi, el pueblo más viejo y vigoroso de Europa, ha de morir ahogado por un cinturón de indiferencia...

Pero no es sola la culpa de Europa. También la tiene la generación actual de Euzkadi. La tenemos nosotros. Todos.

Bélgica tuvo en Mercier el intelectual y el patriota que puso al servicio de su patria el prestigio de su púrpura cardenalicia, su aureola de filósofo renacentista y su entereza de patriota. Euzkadi que tuviera, y debiera tenerlo, el apoyo de sus purpurados, fuera muy otra su suerte. Pero los Pastores han emudecido. Yo no acierto a interpretar el silencio de un vasco, cuando son vascos los que mueren. Cuando es Euzkadi la que sufre. Se habla para bendecir o para condenar. Pero se habla. Y en estas, mis palabras pecadoras, nadie lea un reproche. Es un anhelo.

En estos momentos bien fuera que en el recuerdo de todos brille la figura de Jesús, nuestro Maestro, el modelo de revolucionarios, con su látigo en la mano y a golpes con quienes de su vocación hicieron comercio... Jesús, el que nunca puso freno en sus palabras que, por suyas, eran testimonios de la Verdad.

Entre las ruinas de la iglesia parroquial de Santa María de Durango, presidiendo un montón de escombros, cadáveres mutilados, y aras rotas, se alza la adorable efigie de Nuestro Señor Crucificado. Aparece mutilado en uno de sus brazos, el derecho. Se lo han arrancado las bombas que han aplastado las casitas de obreros y menestrales, triturado carne de mujeres, ancianos y niños y humillado la altivez feudal de bóvedas parroquiales.

No quiso el Señor, que todo lo prevée, que su suerte fuera mejor que la de su rebaño de fieles; porque «no es de mejor suerte el discípulo, que el Maestro» quiso unir su suerte a la del pueblo. Quiso sufrir con los que sufren. Llorar con los que lloran.

Pasará el tiempo y los desheredados a la hora de «construir», de crear una Euzkadi libre y feliz, respetarán esas ruinas de la Casa de Dios en Durango, para sobre ellas levantar una nueva que la presida el «Cristo manco» de Durango.

Señor, que volviste a ser crucificado en la Pasión de Durango, une a Ti la suerte de Euzkadi. Canaliza, en armonía de hermanos, su causa nacional. Y alborea, lo antes posible, la mañana de Pascua de Resurrección.

La Pascua de la independencia vasca.

# Actuación internacional del ikasle

En el pasado número de PATRIA LIBRE iniciamos la tarea de desarrollar los puntos principales de la labor de los ikasles, escribiendo sobre lo que debe ser su actuación social. Hoy indicaremos algo sobre su actuación internacional.

Las relaciones internacionales tienen una gran importancia en nuestro tiempo. Corrientes de simpatía y colaboración son fructíferas, pues el espacio que separa a los pueblos se vence hoy rápidamente. El progreso y desarrollo de la comunicación oral o escrita y del transporte de mercancías, produce la impresión de que el mundo moderno está cruzado por innumerables nervios que transmiten velozmente las inquietudes de un confín al otro del orbe y producen zonas de influencia y círculos de solidaridad en grupos situados a gran distancia.

Como las ideologías políticas examinadas en su primaria y más general fundamentación se reducen a unas pocas concepciones de vida que se proyectan similarmente en las diversas partes del mundo, es lógico que entre los movidos por idéntico ideal surja una estrecha solidaridad, potenciada si se da el caso de ser perseguido y atropellado injustamente el principio común y tener la misma actividad profesional sus defensores.

Este es el caso de los estudiantes de las nacionalidades oprimidas. Ellos, futuros directores de la conciencia y cultura popular, artífices del espíritu de su patria, se unieron en asociación internacional que con sus congresos, Prensa y propaganda da a conocer y plantea ante los círculos intelectuales de todo el mundo, con la autoridad que les da su condición de universitarios, los problemas de sus irredentas patrias, para conseguir la atención, simpatía e identificación espiritual que produzca, en el momento oportuno, la ayuda moral y material—de acción u omisión—que necesitan en la lucha por la independencia nacional.

¿Qué han hecho los ikasles vascos y los patriotas todos en este aspecto de difusión internacional de nuestro problema?

Hemos leído en la revista «Gudarri» («Le message d'Euzka»), que empieza con estas desconsoladoras palabras: «Ce que la France, ce que la jeunesse française, ce que les intellectuels français pensent de votre lutte? Eh, qu'en pourraient ils penser? Ils ne connaissent pas les problèmes aux, ils vous avez à faire face. Et une propagande adverse...».

«La juventud, los intelectuales franceses! ¿Os dáis cuenta, ikasles, de la acusación que para vosotros envuelve estas palabras por vuestro abandono y desidia?»

En el número 4 de RIEV de 1934, G. Bähr, en su nota bibliográfica del libro alemán «Das Land der Basken» señala un aumento de la atención germana hacia los vascos «no solo lingüísticamente, sino sobre todo desde el punto de vista de la raza y de la política» y critica el boceto de la figura de Arana-Goiri' tar Sabin que iraza el autor—Ziesemer—calificándola de «algo vaga y menos marcada que las precedentes» (Inaki Deuna, Trueba, Unamuno, Baroja...) «de cual es de sentir, pues un retrato más distinto de la personalidad de Arana y Goiri—totalmente desconocida en Alemania—no dejaría de despertar ciertas simpatías de este país», resaltando por nuestra parte que se refiere a la Alemania del «Tercer Imperio».

Juicios absurdos y opiniones erróneas de intelectuales alemanes, pueden leerse, entre otros, en «Ensayos Euskarianos», de Justo Gárate, pags. 17 y 18.

Generalmente nos conocen por el turístico «Pays Basque», pero desconocen en absoluto la realidad del inquieto pueblo que lucha por redimirse de la esclavitud—que se esfuerza heroicamente por aplastar la opresión que padece, impregnado del ideal más humano, santo y cristiano de la tierra.

De este pueblo vigoroso, de potencia espiritual y de fuerza de vo-

luntad inigualables, poco o nada sabe.

Y la reciente propaganda por el Gobierno vasco no ha sido bien orientada, pues adolece de fundamentales errores, porque secciona la unidad de Euzkadi, presentando su mitad unida al destino de España y haciendo incapie en su condición de católica—no remarcando con la insistencia, claridad y urgencia necesaria el problema independentista vasco, antagonico al problema de España.

Nos tendrán por un pueblo muy católico, muy civil, pero... No sabrán que los vascos no somos españoles. Esta afirmación hecha por un intelectual vasco en una conferencia en Alemania, hace algún tiempo dejó sorprendido al selecto público que le escuchaba, que aplaudió con entusiasmo después de oír, en viva controversia, los argumentos que adujo nuestro compatriota para demostrar su aserto.

Además, no una apresurada campaña de propaganda internacional ahora, obligados por la dura necesidad actual, sino una colaboración continua y una... por el imperialismo, sea rojo blanco o negro es lo que debemos realizar.

Por eso Abertzale Ikasle Batza consigna en su reglamento, como uno de sus fines, que espera cumplir, a pesar de sus cortos medios actuales, el de relacionarse y adherirse a la Asociación de estudiantes de las nacionalidades oprimidas para colaborar con ellos, planteando ante el mundo nuestro problema nacional.

Tratamos con ello de suplir la falta cometida por compañeros que, teniendo medios, organizaciones extraterritoriales y llevando años de vida no han sabido realizar en este campo de lección que la Patria esperaba de ellos. GAZTIBAR

## A LOS IKASLES PATRIOTAS

A vosotros, jóvenes ikasles patriotas, que lleváis en el corazón un ideal de redención y que con vuestros estudios llegaréis a ser los rectores de Euzkadi, cuando ésta, libre ya... pueda regirse soberanamente, «Abertzale-Ikasle Batza» os llama para laborar con entusiasmo y constancia bajo su bandera, por el ideal sabiniano, resolviendo los problemas profesionales desde un punto de vista patriota, trabajando como ikasles que deben a la Patria su estudio, su ciencia y su vida toda.

Por patriotismo tenemos que agruparnos para combatir al exotismo que esclavizando a nuestra Patria, trata de emponzoñar nuestro espíritu y dominar nuestra vida profesional.

Los sumisos esclaves, los tímidos CONTEMPORANIZADOS, los apáticos paris, son nuestros peores enemigos. No caben en A. I. B.

Os llamamos para una actuación franca y decididamente patriota, pues siempre han sido los estudiantes—inquietos jóvenes intelectuales—los que con más ardor y entusiasmos han luchado por la libertad de sus oprimidas patrias, trabajando inteligentemente por el resurgimiento nacional, dando audacia y rebeldía al movimiento pro independencia y ofreciendo, en muchos casos, el sacrificio de su misma vida para ejemplo de sus compatriotas.

No queremos que de los ikasles vascos puedan decir la Patria y la Historia que claudicaron de sus deberes patriotas vencido su vigor y audacia por el miedo y acobardado su espíritu por el ruin egoísmo.

Nuestro propósito—rompiendo la inactividad e indiferencia del ambiente estudiantil vasco—es luchar por la independencia—llave de la vida nacional y cultural—defendiendo nuestros derechos patriótico-profesionales y educando—noble, inquieta y vascamente—nuestro espíritu, rescatándolo para la Patria.

Nada de actuación tibia y amorfa, sino decidida y perseverante contra los usurpadores de nuestra libertad nacional, envenenadores de nuestra alma y cultura y abusivos acaparadores de nuestros derechos profesionales.

Libertad patria, justicia social, cultura vasca y defensa profesional. Para conseguir todo esto para el bien de Euzkadi, con el sacrificio en la lucha y la constancia en el trabajo, os llamamos.

Con espíritu audaz rebelde y vasco y con juventud—fe, entusiasmo, acción—debemos ocupar en la campaña pro independencia, coordinados a los demás patriotas, nuestro puesto de transcendental responsabilidad.

Os esperamos, para cumplir nuestro sagrado deber ante la patria, aportando todo el magnífico esfuerzo de que es capaz un corazón joven y patriota.

ABERTZALE-IKASLE BATZA.

Hace tiempo que algunos inquietos ikasles sentían la necesidad de constituir una entidad íntegramente sabiniana, que agrupara a todos los nacionalistas sabinianos de las diversas esferas estudiantiles.

Los jóvenes ikasles, por la perniciosa influencia de la «enseñanza y ciencia oficial» y del ambiente... que suele predominar entre los estudiantes, estaban expuestos a que sus vírgenes inteligencias y sus nacientes voluntades, se desviarán del ideal sabiniano que, sin plena conciencia más por sentimiento (voz de la sangre), que por la razón—querían adoptar por norte de su vida patriota y profesional.

Este peligro ha sido agravado recientemente por el fatal abandono de la defensa y tutela que sobre ellos se debía ejercer y por la acción antipatriota de engañosas propagandas e inadmisibles coacciones de elementos... enemigos de nuestra independencia nacional y cultural.

Ante estos hechos, tomó cuerpo la antigua idea de organizarse para actuar unidos todos los ikasles sabinianos que no estén dispuestos a transigir con la antipatriótica labor... ni a permitir el dominio y la opresión de entidades extranjeras a nuestra Patria por su actuación y por sus ideas.

Y hoy vemos que unos jóvenes—muy jóvenes—ikasles han cons-

tituido la primera entidad estudiantil, que clara y firmemente se nos presente como sabiniana, pues en su ideario y reglamento han hecho... concretamente que en su vida patriota, cultural y profesional desean actuar con el ideal sabiniano y en él basará la educación patriótica de sus afiliados.

Considerando los actuales momentos a E. M. B. como genuina representación de las doctrinas del Maestro y coincidiendo en la concepción y práctica del patriotismo, han acordado adherirse al movimiento nacionalista de la Confederación Nacional de Mendigoxales.

Y los mendigoxales reciben con los brazos abiertos, la adhesión y las voces de aliento que a ellos vienen desde el campo estudiantil, para marchar todos hermanados, unidos y acordes hacia la libertad vasca.

Esquemetizando el programa de la nueva entidad, que será desenvuelto sucesivamente desde estas páginas, vemos que contiene como puntos principales: la lucha por la independencia nacional, desenvolvimiento de la cultura vasca, difusión y primacía del euzkera, actuación social hacia una nueva estructuración justa y cristiana, relaciones con los estudiantes de las nacionalidades oprimidas para mutua colaboración y ayuda en la difusión y propaganda internacional de nuestros respectivos problemas patrios y defensa de los derechos profesionales de los ikasles.

Como nacionalistas sabinianos, como mendigoxales y como ikasles, deseamos el triunfo y realización de todos estos ideales y proyectos por el bien de Euzkadi y por ella todos debemos colaborar entusiastamente con vosotros, que con ardor, voluntad e inquietudes elevadas deseáis trabajar por la irredenta patria de los vascos: por Euzkadi.

GAZTIBAR.

## UARRAK - NOTAS

Ikasliok: Etorri zaitze danok datorran larunbaten, jorralla 3' gn., Correo, 16, 2'gn. etxoñera, ikasle batek egingo daun itxeikixuna entzuten. Orduba: 6 ta erdijetan.

Ikasle gustijai jakin erazoten dautsegu, ikastetxe gustijetan daukoguzala ordezkarijak, eta beronei eszatu biar-dautsiezala bazkidetuteko ingurrijak; ikastetxeren baten ordezkarijak ezpa-dago, ingurrijok jasoten betos Abando'ko, Simón Bolibar txaideko 2'gn. etxera, arratsaldeko 5 eta erdijetatik aurreranzian.

Ikasles: Debéis acudir todos a la charla que dará un ikasle el próximo sábado, día 3, en Correo, 16, segundo, a las seis y media de la tarde.

Comunicamos a los ikasles, que ya están nombrados los representantes de esta entidad en cada centro docente, a los que pueden pedir las hojas de inscripción; si en alguno de ellos lo hubiéramos omitido, les participamos que pueden pasar a recogerlas en Simón Bolibar, de cinco y media en adelante.

# Un rato de charla con nuestras emakumes

A todos nuestros lectores es conocida la existencia de Aberri-Emakume Batza, entidad patriótica y genuina nacida al calor de este M. B. Semanalmente en las columnas de PATRIA LIBRE vienen apareciendo artículos debidos a sus afiliadas, y en él se expresa también el movimiento de la organización; pero hoy queremos charlar un rato con ellas, para oír de sus labios sus deseos y propósitos.

Nos dirigimos donde ellas tienen sus locales, y nos encontramos que toda la Directiva se halla reunida y estudiando lo que en pro de la patria puedan ellas realizar. ¡No es poco!

Antes de comenzar nuestra charla preguntamos los nombres de quienes componen la Junta directiva, y ellas, con cierto aire de si quiero, no quiero, nos dan lo que les hemos pedido.

Carmele de Uzkiano, Imanole de Pe Mextakaka, Edurne de Pradera, Garbiñe de Pradera, Mötilde de Bilbao y Pillare S. de Orbea son las directivas de esta simpática organización.

Sus propósitos son varios. Hoy preguntan—y no tenemos necesidad de preguntar, porque su simpatía por el M. B. hacen que ellas digan lo que al reporter pueda interesar—la labor está encomendada a llevar alegrías al mismo tiempo que amor patrio a todos aquellos centros de dolor, como son los hospitales.

Magnífica labor cristiana y vasca que revelan corazones femeninos.

En ellos charlan y hasta discuten con los heridos, de temas nacionalistas, dispuestas siempre a realizar una labor proselitista práctica.

El dolor, que necesita siempre el paliativo de la caridad y del amor, tiene en las de Aberri-Emakume Batza hermoso heraldo. No hay en toda la zona de Bizkaya hospital al que semanalmente no lleguen estas cruzadas. Y en ellos la simpatía que produce su presencia es bien manifiesta. Ellas nos lo han confesado. Semanalmente y con frecuencia les llegan de heridos que han visitado, cartas en las que las piden una más grande asiduidad. Y ellas, dispuestas siempre a practicar aquel mandato divino de la

caridad, se esfuerzan por complacer a los que sufren.

Casualmente, en el momento de hacer el reporter acto de presencia en sus locales, se hallaban las directivas estudiando la forma de crear nuevos grupos de «visitadoras» con el fin de aumentar su radio de acción.

Les hemos preguntado si sus visitas se reducen a los heridos nacionalistas, y nos han contestado negativamente. Visitan a todos los heridos, absolutamente a todos. Todos necesitan de consuelo, y ellas no se los regatean. Después de todo, nos dicen, ¿quién sabe si mañana vivirán junto a nosotras y en organizaciones patrióticas?

¡Estupendo, emakumes! Vuestro espíritu caritativo y proselitista os hace que no miréis sino al hermano herido.

Siguen su «confesión», y nos explican cómo hacen que quienes hasta ahora no conocían más que el nombre de nacionalismo, comienzan a interesarse con la lectura de obras patrióticas.

«Por la Libertad Vasca», de «Gudari»; «Nacionalismo Vasco», de «Bizkargi», y otras obras nacionalistas «ortodoxas» corren de mano en mano saciando la sed de muchos que aún se hallan ciegos a la verdad patria, y es de esperar que su lectura ha de causar el efecto que es de apetecer. Así lo denuncia las continuas demandas de nuevos libros que, poco a poco, van proporcionándoles nuestras emakumes.

—¿Y qué otros proyectos tenéis en la actualidad?

—Por lo pronto—nos dice la lendakari—, todos los jueves celebramos charlas en las que un miembro de E. M. B. va desarrollando temas patrióticos, durante los cuales nosotros presentamos las dudas o dificultades que los heridos nos van presentando, para así, en la próxima semana, rebatirles los argumentos que por un momento nos han dejado un poco en «ridículo».

Y a esas charlas acuden numerosas asociadas que, deseosas de profundizar más y más en la verdad sabiniana, se esfuerzan por aprender las lecciones del disertante.

Es bien significativo—nos dice una de ellas—que las que nunca faltan son las encargadas de hacer las visitas de los hospitales.

¡Claro, como que tienen que

aprender lo que han de contestar a lo que les dijo el herido comunista o republicano! —corroboraba otra.

En fin, que se ve en ellas un noble deseo de superación, bien digno de tenerse en cuenta por todos.

—Hemos oído que vais a regalar una bandera a E. M. B....

—Sí—nos dicen—, y para ello hemos abierto una suscripción, a la que han correspondido muy bien los patriotas.

—Pasan de setecientas pesetas las recogidas, dice una. La lendakari, que se hallaba fuera de nuestra conversación en aquel momento, rectificaba diciendo:

—¡Mil setecientas, que los del Batallón «Zer gaitik ez» nos han mandado ayer mil pesetas como mil soles!

¡Hemos estado a punto de desmayar; qué bárbaros, mil pesetas! Pero, en fin se explica. Si hubiese sido al propio E. M. B., dudamos que el intrépido Manu nos las hubiera «soltado», pero son emakumes, y claro, ¡caballero que es unol. En fin, no está mal el regalito.

Seguimos, mejor dicho, siguen ellas la conversación, que ahora va a parar a la idea de la creación de la sección de gaztetxus.

Esta idea fué una de las primeras que tuvo Aberri-Emakume Batza, pero las circunstancias nos han obligado a sostener un pequeño campás de espera, pero hoy nos han venido a ayudar los ikasles, y estamos viendo la forma de coordinar nuestros comunes esfuerzos.

Entonces, podremos abrir clase de euzkera, música bailes vascos, etcétera, y así realizar una labor perfecta de patriotismo.

Aún tienen más que contarnos, pero no quieren que trascienda al público, por ahora; prefieren que la realidad práctica sea la que lo diga.

Sólo toca a nosotros decir que la idea es magnífica: que su necesidad se siente en Bilbao de una forma palpable y que su implantación acarreará innumerables beneficios a la raza y a las costumbres, y, ¿por qué no decirlo? a la seguridad de muchas familias vascas. Por hoy no soltamos más prenda.

Siguen, siguen hablándonos de más ideas, sucedidos y propósitos, pero yo, que no quiero dar la lata a nadie, me reservo para mí todo lo demás.

Sólo recomiendo a las patriotas que quieran trabajar de verdad por la causa nacionalista, que en Aberri-Emakume Batza tienen campo donde laborar por Jel.

MUTIL BAT.

# Emakumiak

Me decía cierto día un patriota: «Vosotras, las emakumes también tenéis ahora deberes que cumplir, son muchos, pero el que me parece más importante es, sin duda alguna, la visita a los hospitales; en ellos se requiere vuestra presencia allí donde se encuentran postros tantos compatriotas que esperan ansiosos una visita, una cariñosa, un regalo».

Visitad los hospitales, volvió a decirme.

Y, en efecto, atendiendo a su indicación, a la par que por propia iniciativa, fuimos a uno de ellos.

Después de visitar varias salas, en las que repartimos nuestro semanario que los heridos recibieron con sumo agrado, y oír no pocos elogios por su labor, nos acercamos a una cama en la que no había visitas. Su ocupante, un joven vivo y cara añorada, nos miraba acercarnos con cara un tanto extrañada y sus ojos parecían decir: «¿A qué vendrán! ¿Yo no las conozco!»

Nos explica el por qué no tenía visitas, era gijuztano, su familia se quedó en el caserío.

Nos decía también que mientras estaba en el hospital de menos a su familia se acordaba mucho de su hogar; pero lo peor fué cuando cayó herido, entonces fué delirar llamando a su amaxu, que él sabía no podía venir, por eso estaba tan agradecido a nosotras que le habíamos llevado un poco de cariño familiar.

Seguimos nuestra visita, un herido nos hablaba de sus inquietudes patrióticas; otro, de las suyas, de carácter social. A todos ellos prometimos pedir una aclaración a los redactores de PATRIA LIBRE.

Otros muchos preguntaban cuándo íbamos a volver, porque nuestra visita les había alegrado y entretenido un buen rato, y decían que todas las emakumes cuyas ocupaciones se lo permitiesen debían dedicarse, aunque no fuese más que los domingos, a visitar los hospitales, porque para ellas sólo son dos horas menos de paseo y a ellos les ayuda a pasar mejor los días, que sin visitas se les hacen tan largos y aburridos.

Nos encargamos de dar a conocer a las emakumes el ruego de los guzaris heridos.

Emakumes hermanas ayudadnos en esta buena obra!

¡Que también es patriotismo consolar al triste!

Miren GENTZANE.

# Notas de la organización

A todos los afiliados de Euzkadi Mendigoxale Batza, de cualquiera de las regiones, que por las circunstancias que fueren se hallan enrolados en cualquier batallón, sea de la Organización que fuera y con cualquier grado que tuvieran, se les ruega pasen por las Oficinas de nuestra Organización, establecidas en la calle de Simón Bolibar, número 2, «Villa Carmen», con objeto de enterarles de un asunto de suma importancia para la marcha de la organización.

El mismo ruego se hace a todos los jóvenes simpatizantes con nuestro ideario y práctica nacionalista.

Se ruega a todos los afiliados de las regiones Araba, Gipuzkoa, Navarra y Bizkaya que hasta la fecha no hayan retirado su carnet de afiliado, lo hagan a la mayor brevedad posible.

Las insignias oficiales de la Organización se hallan en venta en la calle de Correo, 16, segundo.

## BIZKAIKO MENDIGOXALE BATZA

Por la presente se pone en conocimiento de todos aquellos grupos de Bizkaya que no hayan enviado a la Organización el nombre del delegado responsable, juntamente con su domicilio, que lo hagan a la mayor brevedad posible, pues es necesario que obre en nuestro poder para el día 10 del actual

## ABERRI EMAKUME BATZA SUSCRIPCION DE LA BANDERA

Rogamos a todos los grupos de Bizkaya, así como de los demás lugares en que se hallan abiertas suscripciones para la bandera de Euzkadi Mendigoxale Batza las cierre el día 5 del actual, remitiéndonos la liquidación de las mismas antes del día 10.

Incluimos a continuación la lista de suscripción para la bandera que Aberri Emakume Batza regala a su Organismo supremo. Advertimos a todos los patriotas que esta suscripción se cerrará el día 8 del actual, por lo que deben apresurarse a enviar su donativo los que no lo hayan hecho hasta ahora:

- Ugalde'tar Joseba, 5 pesetas.
- Santos Pinedo, 2.
- Bilbao'tar Kepa, 4.
- Uno de la C.<sup>a</sup> Alberdi, 2.
- Oleaga'tar Miren, 5.
- F. Arostegi, 2.
- Luzarraga'tar Eustaki, 5.
- Justa Laporte, 5.
- Batzaldu, 5.
- Lide y Miren de Legarza, 5.
- Katalin, 5.
- Erresti, 5.
- Uno de la C.<sup>a</sup> Mikel de Alberdi, 2.
- Joaquín de Pinedo, 2.
- Gonzalo de Alberdi, 25.
- Agirre de las Carreras, 2.
- Irene, 2.
- Imanol de Aranbarri, 5.
- Azarlosa Arrebak, 2.

# Un problema vital

En el ambiente económico-social de Bizkaya existe palpitante un problema cuya solución debe nacer mediante a los organismos directores.

Es el del desnivel cada día más pronunciado, entre el poder adquisitivo que el obrero goza y del que el no siendo obrero disfruta de beneficios inferiores a garantizar la vida del hogar y el coste actual de la vida.

Las mercancías, las de primera necesidad, van aumentando de precio en forma alarmante, en tanto que los jornales continúan estacionados, haciendo así que la vida del obrero haya descendido en la misma proporción que han subido de precio las mercancías.

Solamente aquello que está racionalizado y controlado por la autoridad, es lo que ha resistido a esa ley actual.

Todo lo demás ha triplicado de precio. Y, naturalmente, el equilibrio sobre el que descansaba toda la economía doméstica, se ha venido por los suelos.

- Bardesi, 5.
- Bernarda de Irazustabarrena, 5.
- Juan A. de Urrutia, 2,50.
- María Dolores Etxebarri de U., 2.
- Mirn Edurne de Urrutia, 2,50.
- Gotzon de Iturburuaga, 0,25.
- Miren de Iturburuaga, 0,25.
- Elena de Iturburuaga, 0,25.

De ahí ha nacido un malestar que trasciende a la calle con todos los peligros que el descontento acarrea. Y más cuando ese desconcierto tiene su origen en la necesidad primordial de mantener la existencia.

Claro es, que en muchísimos casos, ese aumento es injustificado, y que para muchos comerciantes, todos los medios son lícitos con tal de amasar dinero. Claro que el comerciante no conoce leyes morales que frenan su ansia de enriquecerse. Pero sea por lo que fuere, el caso es que el obrero ve cada vez más obscura su vida, y es por ello, por lo que levantamos nuestra voz.

El problema existe, y hay que solucionararlo.

¿Cómo? Sean los que tienen la misión de velar por el pueblo los que las impongan, pero vayan a solucionar el mal. Intruyendo el poder en todas las transacciones; determinando los precios; nacionalizándolos? Sea él el que las determine con toda la responsabilidad, pero no deje por un momento más que el pueblo sufra la miseria, porque su poder adquisitivo no guarde proporción con el coste actual de la vida.

Es la voz del pueblo la que exige ese remedio.

ERRITAP BAT.

- Esteban de Iturburuaga, 0,25.
- X. X., 5.
- Fé'x Pereira, 5.
- Luis Mazorriaga, 2.
- Francisco Pereira, 2.
- José Garagarza, 2.
- Pedro Lozano, 2.
- Francisco Perelló, 2.

## BIARRA DOGUNA

Euzko - abendeak, uskurtzalia, oitura garbiduna, bere azkatasuna gaitu leoniaman, ekandu orreik iraun-erazoteko biderik indartsu-bena gaitu leban.

Ez uste-ixan, baña, euzkotarrok daukogun erruba alde batera itxi gura dogunik. Ez Tamalez, bein bano geyagotan noraño eldu dan gure gaizakerija ikusirik gure odol ustela ta koldarra gaiztetxi biar-ixan dogu.

Baña Euzkadi, oindiño, ekandu eta otura garbijetan España'ren aldian uminta askozaz gorago lotu biar-da. Au, euzkotarrok arrokeri barik esan daikegi ta bayeztuteko zelakuak dira, españar-urijak eta zelakuak liran arrotzalekerijak sartu etxaken euzko-urijak begiratu bako ezta biar. Baña aulan gnoz arte egongo gara?

Euzkerea, Jaun - goikua'ren ixena lotuteko erea eztaukon elia, il - zoriñan daukogu; urijetatik mendi-basetxiatarantz igeska dabil. Erderea geuganatu da ta beragaz batera biraua ta edozelako txarrikerijak adirazoten dabezana esakunak sartu yakuz. Dantzaldijetan txori aayak pioka ta jauzkaka hirudijen gure gaizak, jalastuteko ta eurak alatuteko baño eleben dantza-egiten eta. Gaur satorrek lez, ta buruban edozelako oldozpen duabilezala, egiten dabez dantzak.

Onek lako aipidjak aneika ipiñi geikez, eta augatik baño ezpa'litz be, euzkotarrak, geure etxe-jaubiak ixateko ta españarren etortia eragozteko alegindu biarko gintzakez.

Gure Aberriñon, len atatu doguzan zikinkerijak, biraua ta abar, atzerriarrak dirala ezindau inok ukatu. España'n barriz bere semien errayetatik jayori-kuak dira. Euzkadi'n dongakerija dala esan lebanak egi biribilla esan leban.

Orain arte España'n egon diran altsein edo jaurle gustijak, españarren gurarija karratubaz gure Aberriñak dauzan otura, lagi ta gauza gustijak erail baño ezta bez gura-ixen. España-agintarijak euren menpekual ibazten dabezan agintarijak ixaten dira, ta agintari oneik, naiz gura ixan arren be ezingo dabe inoz gure Aberrija bide zuzenan edo zoriñontzu jarri. España'ren osasuna zaindu biar-dabe, ta aulan España'ren zoruna-billa juateko eutesi leikien bidia españarrentzako ona ixan arren, ezin ixango litzake guretzako ona ixan, len atatu goduzan eurekin daukoguzan bardingue antijakatik.

Beraz, Euzkadi zoriñontzujarri gura ba-dogu azkatasun osua emon biar-dautsogu, ta ori lortuteko euzkotarren alegiñak bakarrik ixango dira gauza. España'ko agintarijak españar gustijen gurea batezkero gure Aberrija-aren gauzaetzaz erabagiteko ezta be inoz euren erabagijak gure Aberrija-arentzako onuragarriak ixango diran ala ez begiratu España'ri egoki ete-yakoyan bakarrik begiratu dabe.

Augatik, euzkotarrok geure a azo gustijak, emen, Euzkadi'n bertan atondu biar-doguz. Geroneik euzkotu baña ez bakarrik azalez, geure goguak euzkotu biarra-doguz. Zenbatzu gauzatan azke ba gintzaz lez bixi gatekez ta bestera bixi-ixaten gara!

Orain, Arana-Goiri ren lenengo gurarija zabañdu nagixubel, betetan damian, euzko-abertzalok irakashiaren oldozpena egiten asi biar-gara. Ezta naiko uririk-urik euzko-ustia eretan ibiltia. Sarrital abertzalaren artian itz onexek entzuten dira: «geure semiak euzko-ikastolaetan eta batzokijetan artuten daben mendasunagaz, Aberrija ezautu, euzkerea ikasi, euzko jolasak erabilli egiten dabe eta onetara eztago bildurrik; urte-gitxi-barru gure Aberrija euzkotatu egongo da ta aulan azkatasun - jidia askozaz errazagua ixango da». Ixan be, baña, gure semiak onak deritsegulako irakasten dautseguzan gauzeak, geroneik betetako gauza-ixan ez? Orren endekatuta gagoz? Gure umiak umetarik ikasiko dabezalako euzko-abestijak, dantzak, euzkerea ta abar erabilli al-ixango dabez, eta umetatik ikasi eztabezanak, jatzerritarren gauza gustijak erabilli biar?

Asi garan bidetik urten egin dogu ta amatuteko ari atara bigortuko gara barrero. Len giñuan lez, albuñan daukogun erretik ezin dogu gauza onik artu.

España jopu jayo zan eta jopu bixi-ixan da beti, edo erromatarren menbian edo bakaldun lotsagalduben menbian Euzkadi, barriz, España-menbian jausi arte-raño azke bixi-ixan da. España'rrak ambeste eungitan bixitako jopukerijaren zamea euren bijotz barruban eruan biar-dabe.

Beraz, gure gaizkabiñia nundagoñ bai-dakigu. Azkatasun osua ekarri; gure asabeakandik jarauntsitako lagi-zusterraya azkatasun orretan josi ta barrero zorunak gure Aberrija irribarre-egingo jautso.

**Ezertako balio ez dualako, euzkera maite ez dezula esaten didazu.**

**Ori ondo ulertzen det; ederra dalako maitatzea baña obeto.**

**Baña, ez al da euzkera zure abenda ta zure odolaren izkuntza? Ez al da zure Aberriaren izkuntza?**

**Irakurri:**  
**ABERRI AZKATUBA**

## Abertzale alderdien alkartasuna

Gure deiak entzuten asi dira. Onek pozik jartzen gaitu. Asteroko onek argia ikusi zuanetik, ixidu gabe, astero abertzale alderdien alkartzeko deia egiten artu gure Utsune aundia arkitzen genduan abertzale alderdien artean uste genduan gure itzak ezertako balioak ezutela, baña zorionez orain asi gera ikusten gure deia entzungor ez diotela guziak egien.

Asi dira abertzale izparringietan gure deia erantzuten. Ta gure biotzak pozik aundiena betetzen duan gauza, langilleen artean dala ikusteak da. Ezin, gañera, beste era batera izan Langilleak izan dira beti arazo guzietan, abertzale arazo guzietan ta langille arazo guzietan lenen-leneng bere baietza ta bere asmo onak erakusten dituztenak.

Langille arazoan berak izan dira beti goyagotik etortzen ziran irakastea lenengo begirapena jartzen ziotenak ta ba, etza ematen ziotenak, al zuten aizkarrena erakuste oiek egitaratzer Bere deiak beti izan dira nagusai agintza oiek bete arazi narrik, erakusteak beretzat bakarrik ez bai ziran, nagusai ere berai bezela agintzen bai zioten erakuste oiek. Orduan orain bezela langilleak bere eskubideen gudan aurrenetako tokietan jarri izan ziran.

Gaur, gure aberri maiteak bere semeen alkartasunaren bearra in ikusten duan egun aulera, rak izan dira batasunaren bearra lenengo ikusi dutenak ta onela, beti bezela, argi ta garbi berak ere alkartasun eske asi dira.

Bai pozik ikusten degula lengille anaien eskaera ori! Berak ondo esagutzen gaituzte ta badakite guregaitz ek dutela batera eragozpenik arkituko alkartasun ori irjsteke. Beti izan da gure naia abertzale alderdien alkartasuna ta azken ortara gure lan guziak zuzendu ditugu. Aldi guzietan, atzo ta gaur, beti ikusi izan degulako batasunaren indarra ta bere bearra aberrija askatzeko.

Larunbateko «Euzko langille» biasterokoan ta astearteko «Lan Deya» egunerokoan irakurtzen ditugu gai

onetzaz itz egiten bi idazti. Ederki idatzia biak, jatorrak, orrela itz egiten dute biotzeko abertzaleak, lagunak.

«Euzko Langille»k marrazki eder baten buru jartzen du gure nai au, euzkotar onguzien nai au, euzkotarren alkartasunak bakarrik emango digula Euzkadiko askatasuna.

«Lan Deya»n Aton de Ondarga'k izenpetzen duan idazti eder batean langille guziak bear onen jakitien gañean jartzen ditu. Ta berak esaten du, bezela, ederki esana gañera, langilleak iru abertzale alderdi-etan alderdikidetuak daude ta berak egin lezateke lan aundiena, bakoitzak bere alderdian asmo eder au egi biurtu dedin. Langilleak abertzale alderdi oietan bear bezela lanegia ten ba dute, gure ustez, iru abertzale izango da asmo au, ta abertzale alderdiak alkarturik aizkar asko iritxiko degu guziok aind ste maite degun gauza ori: Euzkadiren askatasun oso-oso.

Gure aldetik zer esanik eztago. Gure alderdian, mendigoizaleen artean ez dute batera eragozpenik arkituko, gure aldetik errestasunik aundienak emango dizkiegu. Beraz, bat gutxiago lan ortarako. Baten lan guzia egin dute, guk beti zabaldu izan degu alkartasun orren bearra ta bear ori beste alderdi guzietan bearra izatea nai genduke.

Ondarga'tar Aton, ongi etorria zure idatzia abertzale izparringien artera. Ez dizute entzungor egingo, lenago gu bakarrik giñan bear au zabaltzen genduanak gaur lagun batzuek geia-o baditugu ta gañera zuen alderdikidetzen indarra esagutuaz ezingo du inork entzungor egin dei oneri. Zuk ain aderki esaten dezun bezela ezin da ulertu abertzale batek ere nai au ez izatea, bere asmo au muin-muinetakoa ez izatea. Ez, lagun, ez, abertzale guziak esagutzen dute alkartasunaren bearra, bañan ez dira ausartzen noski argi ta garbi bere naia agertzen. Langilleak zuen asmoa argi ta garbi erakutsi dezute zueñ izparringian, orain lan orreri jarraitpena ematea besterik ez da bear. Egia diozu, anaien artean argi ta garbi itz egin bear da ta batez ere orain ain aild txarrik aberriak igarotzen ari damontan.

Jarraitu dezagun guziak bide ortatik ta laister, orain erte amets gozo bat izan dana egi biurtuko da.

**Erri batek bere izkuntza gaitzen ba du, beste baten jopu egin dalabo da. ¿Erri jopu baten seme izan nai al dezu?**